

GÉNERO E INTERDISCIPLINARIEDAD: EL ROL CONSTITUTIVO DEL GÉNERO EN LA GENERACIÓN DEL CONOCIMIENTO*

Rachel Elaine Tillman**

Recibido: Marzo 31 de 2014

Aprobado: Abril 22 de 2014

RESUMEN

El texto que se presenta da cuenta de algunos elementos básicos en torno al papel constitutivo del género en la generación del conocimiento en las distintas disciplinas. Con el objeto de establecer los conceptos fundantes para abordar la tesis de que la generación de conocimiento se cualifica si se incorpora la perspectiva de género se partirá de una presentación introductoria de algunas definiciones con el fin de sentar las bases de la discusión. En un segundo momento se abordará la importancia del género y de cómo el género puede transformar las diferentes disciplinas y finalmente, a manera de conclusión, se abordará la relación género e interdisciplinariedad.

Palabras claves: género, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad, ciencias, conocimiento.

GENDER AND INTERDISCIPLINARITY: THE CONSTITUTIVE ROLE OF GENDER IN THE PRODUCTION OF KNOWLEDGE

*Artículo producto de las reflexiones de la autora quien ha realizado su formación doctoral y de magister con énfasis en Filosofía contemporánea continental, ética, teoría feminista, filosofía de la medicina, bioética y bioética feminista, nuevos materialismos feministas, historia de la filosofía, filosofía de la educación y estudios de mujeres y de género.

** Profesora Investigadora. Ph.D (c), SUNY Stony Brook, Filosofía; Certificado de Posgrado en Estudios de Género y Mujeres, SUNY Stony Brook; Magister, *magna cum laude*, SUNY Stony Brook, Filosofía; Magister, *magna cum laude*, Universidad de Denver, Filosofía; Magister, *magna cum laude*, Universidad de Denver, Estudios Religiosos; Pregrado, *magna cum laude*, Wheaton College, Francés, Teoría y Métodos Educativos. Correo electrónico: rachtill@gmail.com

ABSTRACT

This essay gives an account of the constitutive role gender plays in the production of knowledge across the disciplines. The paper begins with some basic definitions pertaining to the discussion. Second, it explains the relevance and importance of gender and shows how attention to gender can transform traditional disciplinary knowledge. Finally, the paper concludes by highlighting the irreducible relationship between gender and interdisciplinarity.

Key words: Gender, interdisciplinarity, transdisciplinarity, sciences, knowledge.

GÊNERO E INTERDISCIPLINARIDADE: O ROL CONSTITUTIVO DO GÊNERO NA GERAÇÃO DO CONHECIMENTO

RESUMO

O texto apresentado expõe alguns elementos básicos em torno ao papel constitutivo do gênero na geração do conhecimento nas diferentes disciplinas. Com o objeto de estabelecer os conceitos fundamentais para abordar a tese de que a geração do conhecimento se qualifica (entende) apenas incorporando a perspectiva do gênero, partir-se-á de uma apresentação introdutória de algumas definições com o fim de estabelecer as bases da discussão. Num segundo momento, abordar-se-á a importância do gênero e como o gênero pode transformar as diferentes disciplinas e finalmente, como conclusão, abordar-se-á a relação gênero e interdisciplinaridade.

Palavras chaves: Gênero, interdisciplinaridade, transdisciplinaridade, ciências, conhecimento.

1. INTRODUCCIÓN

Mi educación es en filosofía, y en filosofía creemos que no se puede dialogar claramente sobre algo a menos que empecemos por definir con claridad los términos que vamos a usar. Es por esto que quisiera empezar por definir los términos claves que usaré en esta reflexión.

1.1 ¿Qué es el género?

Cuando hablamos de **género** por lo general nos referimos a un concepto que se encuentra en las intersecciones de nuestras ideas sobre los cuerpos, las normas sociales y las identidades.

Desde los años 50, los académicos distinguen y usan dos términos diferentes para referirse a todas estas ideas.

El primero de ellos es “sexo”. El término “sexo” se usa para indicar la diferencia biológica sexual. Se entiende de esta manera que el sexo es algo natural e innato.

El género, por otra parte, se usa para describir identidades sociales, roles, expectativas y normas que por lo general se conectan con el sexo biológico. Existen diversas perspectivas para explicarlo. Para algunos el género es algo performativo y, en cierta medida, elegido; para otros, en contraste, el género es una construcción social que, en muchos casos, incluso llega a entenderse como un producto de fuerzas políticas, económicas, sociales, etc., que están lejos de nuestro control. En todo caso, el elemento clave acá es que el género es algo cultural, y no algo natural (Ochy, n.d.).

Ahora bien, puede ser que algunos piensen que la división naturaleza – cultura no es tan clara, estricta y simple, y que lo cultural y lo natural se influyen mutuamente. Esto es algo totalmente cierto y hay personas que están realizando trabajos muy interesantes sobre cómo esta influencia mutua se ve en la relación entre sexo y género.

En el presente texto, quiero hablar de hecho tanto de sexo como de género. Aunque se podría pensar que en las ciencias sociales tan sólo nos deberían interesar los aspectos sociales de la identidad, y, por lo tanto, que deberíamos concentrarnos únicamente en el género, estos dos conceptos se encuentran profundamente interconectados y es mucho más interesante dejar la puerta abierta para investigarlos a ambos así como también para investigar cómo se influyen. Es por eso que, cuando hable de “género”, usualmente me estaré refiriendo a una noción amplia que los incluye a ambos, aunque en ocasiones los distinguiré de forma explícita. También a pesar de que en este texto me refiera a la situación de las mujeres, hay que tener en cuenta que el género va más allá, hasta incluir, por ejemplo, conceptos de masculinidad y feminidad, preferencias sexuales y heteronormatividad, entre otros.

1.2 ¿Qué es la interdisciplinariedad?

Esto me lleva al tema de la interdisciplinariedad, entendida como la posibilidad de analizar preocupaciones y problemas mutuos desde diferentes perspectivas disciplinares y metodológicas. La tesis que presento, parte de mostrar que el género es una idea realmente interdisciplinaria, por lo que, para tratar de entenderlo y analizarlo, se requiere la colaboración de muchas disciplinas. También quisiera traer a la discusión una idea relacionada, la idea de la transdisciplinariedad. Vale la pena mencionarla ya que de hecho el género no es un concepto o una realidad que se adecue por entero a alguna disciplina. La verdad es que las trasciende, y esto tiene importantes implicaciones para cómo lo estudiamos. El género como tema nos obliga a generar nuevos métodos de investigación colaborativa.

Con estas ideas básicas defenderé la importancia de incorporar el género en las discusiones sobre la generación del conocimiento.

2. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL GÉNERO?

El género nunca funciona por sí mismo. También se **entrecruza** con la raza y la clase. (Por ejemplo, tenemos temas como mujeres y pobreza, feminismo de mujeres de color, género en un contexto colonial, etc.) –(Anzaldúa, 2012; Collins, 1986; Crenshaw, 1989; Moraga & Anzaldúa, 1983).

Sexo y género se relacionan no solo con hechos y situaciones específicas sino, más importantes aún, con relaciones y **estructuras de poder**. El género es tal vez una de las formas más importantes en las que las relaciones de poder cobran significado. Estas relaciones y estructuras de poder son profundamente polifacéticas. Tienen aspectos económicos, políticos, sociales, religiosos, relacionales, e ideológico – filosóficos (Acker, 1992).

Muchas de estas estructuras de poder son profundamente desiguales. El género es un factor clave en muchas de las **desigualdades sociales**, incluyendo desigualdades laborales, salariales, médico – asistenciales y políticas. Si queremos estudiar, entender, resolver y cambiar estas desigualdades, es absolutamente necesario prestarle atención al género (S. Harding, 2006).

Pasando ahora a la parte más importante y más interesante de mi análisis, quisiera proponer la reflexión en torno a cómo la perspectiva de género

puede transformar las diferentes disciplinas en general y la generación de conocimiento en las ciencias sociales y humanas en particular.

3. ¿CÓMO AL PRESTARLE ATENCIÓN AL GÉNERO ESTAMOS TRANSFORMANDO LAS DISCIPLINAS Y EL CONOCIMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS?

En esta parte quisiera hacer dos cosas. Primero proponer algunas preguntas guía que pueden ser usadas de inmediato para comenzar a integrar la perspectiva de género en su propio trabajo, disciplina, escuela, etc.

Segundo, mostrarles algunos ejemplos del potencial transformativo que intervenciones de este tipo han tenido en otros contextos.

Las preguntas guías son:

- a. ¿Dónde están las mujeres en su disciplina?
- b. ¿Por qué no hay más mujeres?
- c. ¿Cómo pueden la inclusión de las perspectivas de las mujeres, sus vidas, y sus experiencias cambiar las fronteras tradicionales de las disciplinas y sus presuposiciones?
- d. ¿Cómo pueden estos cambios, a su vez, transformar nuestras categorías fundamentales de conocimiento y métodos de investigación?

La primera pregunta puede parecer muy simple.

a. ¿Dónde están las mujeres en su disciplina?

Pero la respuesta que se busca no es simplemente cuantitativa. Se trata también de saber, por ejemplo, si las mujeres, u otros grupos marginados, ostentan posiciones de poder, obtienen premios, ascensos, y/o alcanzan los más altos niveles de educación. También se puede indagar por lo común, o poco común, qué es leer o estudiar pensadoras mujeres, o analizar y estudiar las vidas y las experiencias de mujeres.

b. ¿Por qué no hay más mujeres?

Una vez se ha observado de cerca la realidad de su disciplina, se puede empezar a formular preguntas acerca de por qué las cosas son como son.

Esto puede llevar a asuntos cruciales acerca de cómo su disciplina funciona, tanto desde un punto de vista material como cultural.

A veces se puede encontrar que no hay muchas mujeres como sujetos activos de una disciplina, y esto puede obedecer a que a veces pueden existir estereotipos culturales acerca de cómo son las mujeres y los hombres que provienen de ciertas disciplinas lo que hace que las mujeres escojan ciertos campos. Esto puede aplicarse o bien al campo o bien a las mujeres. Por ejemplo, las mujeres son menos numerosas en ciencia, tecnología, ingeniería y matemática. Algunas personas creen que esto se da porque las mujeres no son lo suficientemente buenas en matemáticas. Incluso algunas mujeres pueden llegar a creer esto también. De forma opuesta, al menos en los Estados Unidos, suele haber menos hombres en los campos de la educación. Esto se da porque se suele creer que la enseñanza y el cuidado son trabajos más femeninos.

Pueden existir también formas del funcionamiento mismo de la disciplina que son poco amigables con las mujeres. Esto incluye culturas, métodos, e incluso las disposiciones materiales de tales disciplinas. Una cultura que es poco amigable con las mujeres podría ser una en donde las mujeres se ven sometidas comúnmente a acoso sexual, o podría ser también una en donde el discurso más tranquilo es considerado débil o la arrogancia y la agresión son consideradas virtudes "— (Bug, 2003; Haslanger, 2008; Lombrozo, n.d.; Mosedale, n.d.; "Women in Philosophy?," n.d.). Las personas a veces explican, por ejemplo, la poca representación femenina en la filosofía al afirmar que la filosofía es agonística por naturaleza. Esto es tanto una falsa presuposición acerca de lo que la Buena filosofía debería ser como también acerca de lo que son las mujeres.

Algunas disciplinas promueven el trabajo de los individuos arrogantes en vez de los trabajos colaborativos y cooperativos. A veces se sugiere que estos métodos de investigación favorecen a los hombres, quienes están más adaptados culturalmente para trabajar de esa forma.

Disposiciones materiales que pueden desfavorecer la inclusión de las mujeres tienen que ver, por ejemplo, con la disponibilidad del cuidado de los niños, las licencias de maternidad e incluso opciones como trabajos compartidos.

También se puede encontrar que es muy poco común en su disciplina el estudiar a las mujeres como tema de investigación. Esto también

puede deberse a los estereotipos que se tienen, ya sea sobre las mujeres o sobre la disciplina. Por ejemplo, un estudiante de filosofía muy rara vez leerá en sus cursos un texto escrito por una mujer filósofa. Si uno trata de averiguar por qué se da esto, encuentra que algunas personas piensan que las mujeres no han producido casi nada que sea filosóficamente relevante porque ellas son por lo general menos racionales y más emocionales.

En historia, después de que las mujeres historiadoras han intentado rastrear los lugares en donde las mujeres han estado, han encontrado que las fronteras tradicionales de la disciplina de la historia han, de hecho, excluido a las mujeres puesto que la historia se ha enfocado en lo público y en los actos y actores políticos, mientras que muchas de las vidas de las mujeres han tomado lugar en lo privado con escaso acceso a la esfera política y pública (Riley, 2003; J. Scott, 1998; Scott, 1996).

c. ¿Cómo pueden la inclusión de las perspectivas de las mujeres, sus vidas y sus experiencias alterar las fronteras tradicionales de las disciplinas y sus presuposiciones?

Esto nos lleva a la tercera pregunta guía acerca de cómo al concentrarnos en las perspectivas de las mujeres y sus experiencias podemos cambiar las fronteras disciplinares tradicionales y sus presuposiciones.

Cuando las historiadoras feministas buscaron estudiar las vidas de las mujeres, las fronteras de lo que constituía la historia tuvieron que ampliarse para incluir las esferas de la vida humana que son más relacionales, interpersonales y privadas.

Cambios similares han ocurrido en economía, psicología, derecho e incluso en filosofía.

Por ejemplo, en:

Historia: No es solo que no haya muchas mujeres famosas en la historia o que las mujeres no hayan hecho nada realmente valioso de ser recordado. Pero las esferas de influencias de las mujeres han sido por lo general más privadas y relacionales porque ellas fueron excluidas de la esfera pública. Al centrarse directamente en la vida de las mujeres, los estudios históricos cambian de hecho el foco hacia las esferas de la vida que son más interpersonales y privadas, alejándose de las esferas públicas y políticas tradicionales que han definido – androcéntricamente – a la historia.

Economía: Muchos análisis económicos tradicionales, como el marxismo, tienden a ser ciegos al género. Sin embargo, prestarle atención a las condiciones laborales de las mujeres trae a la palestra pública toda clase de aspectos interesantes en economía, asuntos que van desde las relaciones de parentesco, hasta las desigualdades en el pago e incluso licencias de maternidad y paternidad. También asuntos que van desde la atención médica, la maternidad sustituta (surrogacy), hasta llegar a patrones de migración laboral de las mujeres y relaciones norte – sur (Fraser, 1997; Hartsock, Nancy, 1983; Hennessy, 1993, 2000, 2003; Okin, 1989).

Psicología: Muchos de los modelos para entender la psicología humana y el desarrollo moral y emocional han sido construidos a partir un pretendido modelo universal masculino. Las psicólogas feministas han enfatizado que las mujeres tienen sus propias formas de realizar decisiones morales, formas que suelen basarse mucho más en la colaboración y en la armonía relacional. Mientras que los modelos de Piaget y de Kohlberg vieron esto como un nivel más bajo de desarrollo, la atención de otras académicas a las mujeres y a sus formas de conocer enmarcaron estos modos como aspectos alternativos e igualmente importantes de la psique humana —(Gilligan, 1982).

Derecho: En muchos lugares del mundo las normas han sido producto de sociedades patriarcales, al tenor de lo expuesto por Jaramillo al explicar la crítica feminista a la teoría del Derecho, el Derecho “ha sido construido desde el punto de vista masculino” (2000, p.51). Lo cual tiene consecuencias en la forma en que se definen incluso las reglas que regulan intereses femeninos como las normas sobre protección a la maternidad. La crítica de las feministas a la teoría jurídica ha enfatizado desde diferentes enfoques en la necesidad de proponer una teoría del derecho que incluya la perspectiva de las mujeres, de tal forma que se incorporen valores que permitan balancear la discusión sobre lo que es el Derecho (West, 1997).

Filosofía: Las mujeres son menos racionales, razón por la cual no han contribuido mucho a la filosofía. Obviamente este es un estereotipo misógno que ha sido refutado y que es refutado en las aulas todos los días. Pero también es cierto que el incorporar la sabiduría y la verdad que se deriva de las vidas de las mujeres y de sus experiencias también ha cambiado nuestro entendimiento del rol de la racionalidad en la vida humana. Como con el caso de la psicología, la teoría moral filosófica ha sido transformada al incluir las perspectivas de las mujeres. Al prestar

atención a lo que las mujeres aprenden de la crianza, por ejemplo, se ha posibilitado el desarrollo de teorías morales que justifican la moralidad no solamente a partir de la racionalidad y la autonomía, como tradicionalmente se han definido, sino también a partir del cuidado, la responsabilidad y la interdependencia (Held, 1993, 2006; Kittay & Feder, 2002; Kittay, 1999; Ruddick, 1995).

La atención prestada al rol de las mujeres a través de disciplinas como la historia, la economía, la psicología y la filosofía ha transformado muchas de las categorías tradicionales y los modos de conocimiento aceptados.

Esto nos trae a la cuarta pregunta guía.

d. ¿Cómo pueden estos cambios, a su vez, transformar nuestras categorías fundamentales de conocimiento y métodos de investigación?

No son solo las fronteras de las disciplinas y sus presuposiciones lo que cambia cuando nos centramos en el género. Estos cambios pueden, a su vez, traer profundas modificaciones a las categorías fundamentales de análisis que trascienden las disciplinas.

Para continuar con el ejemplo de la historia, en la medida en que las historiadoras empezaron a estudiar las experiencias de las mujeres, empezaron a ver que “la experiencia” en sí misma no era una categoría universal o fundacional. En vez de esto, la experiencia es en parte construída por las fuerzas y posiciones sociales que forman la identidad de una persona. Estas historiadoras empezaron a investigar la naturaleza de la experiencia misma, como algo que necesitamos entender. En vez de preguntar ¿cuáles fueron sus experiencias?, ellas preguntaron ¿por qué tuvo ella esas experiencias? Esto trae a la luz las fuerzas que contribuyen a crear tales experiencias, como el género, la raza, la clase, y la posición histórica. El prestarle atención a las mujeres permitió ver que las experiencias y las identidades de todas las personas están estructuradas de alguna forma por las fuerzas y las posiciones sociales (Scott, 1991).

Transformaciones similares han ocurrido en relación con la idea del sujeto de conocimiento universal, comunidades de conocimiento, la posibilidad de una separación verdadera entre sujeto y objeto de conocimiento, y la idea del conocer como una actividad neutral y amoral (Haraway, 1991; S. G. Harding, 1991, 1998; Longino, 1987, 1990).

De la experiencia como una categoría fundacional...a la experiencia como aquello que buscamos explicar. El prestarle atención a la realidad de las experiencias de las mujeres, como una realidad diferente a la de los hombres, también ha mostrado que la experiencia no puede ser una categoría fundacional para los análisis históricos o sociológicos, puesto que las experiencias mismas necesitan una explicación. La experiencia, como la subjetividad y el conocimiento, es producida, al menos en parte, por las mismas estructuras de poder y desigualdad. No es posible informar simplemente lo que las personas experimentan; también debemos analizar por qué sus experiencias toman la forma que toman, y para hacer esto necesitamos distanciarnos completamente de nuestras propias experiencias y perspectivas (Joan W. Scott, 1991).

Del sujeto de conocimiento universal, a sujetos de conocimiento parciales y situados. Por ejemplo, el prestar atención simplemente a la diferencia de la posición, la experiencia y la perspectiva de las mujeres ha socavado la idea de que existe un sujeto de conocimiento transcendental y universal. En vez de esto, nos hemos dado cuenta de que los intereses de una persona y su situación social influyen lo que y cómo esa persona conoce. Por ende, para poder acercarnos a cualquier noción de un conocimiento objetivo, debemos reconocer e incluir una variedad amplia de perspectivas situadas (Haraway, 1991).

De una comunidad elitista y exclusiva de hombres blancos, a una comunidad diversa de sujetos de conocimiento. Al mostrar la naturaleza imparcial y situada del conocimiento humano, las feministas han demostrado la necesidad de pensar en una comunidad diversa de sujetos de conocimiento. Este marco integra conocimiento y justicia en el nivel más profundo posible, al convencernos de que no podemos conocer completamente si no tomamos en cuenta la variedad más amplia posible de perspectivas, incluyendo aquellas voces que han sido tradicionalmente marginadas y excluidas (Anzaldúa, 2012; Davis, 2004; S. G. Harding, 1991, 1998; Hull, Gloria T., Scott, Patricia B., & Smith, Barbara, 1982; Longino, 1987).

De una separación estricta entre sujeto de conocimiento y objeto conocido, una relación entre sujeto de conocimiento y objeto conocido. Entender al investigador o al sujeto de conocimiento como particular y situado ha socavado también el tradicional binario entre sujeto de conocimiento y objeto conocido. Los investigadores necesitan reconocer sus propias posiciones en relación con aquello que están estudiando. Esto nos lleva a toda clase de desafíos metodológicos en las ciencias sociales ya

que no podemos asumir más que el observador externo es objetivo o que tiene una perspectiva privilegiada sobre la verdad de la situación. En vez de esto, el carácter relacional que existe entre el sujeto del conocimiento y el objeto conocido es enfatizado –(Haraway, 1991; Haslanger & University of Arkansas Press, 1995; Haslanger, Sally, 1993).

De un conocimiento neutro...a un conocimiento como un esfuerzo ético. Esto, a su vez, ha llevado a concentrarse en la ética misma del conocer. ¿Cómo podemos desarrollar prácticas de conocimiento que sean sensibles a asuntos de justicia, y que sean no solo rigurosas sino también inclusivas? Si toda perspectiva es siempre situada y parcial, conocer también significa darnos cuenta de nuestros límites. ¿Cómo podemos crear prácticas de generación de conocimiento que sean responsables con esos límites, que sean no solo objetivas sino también humildes?(Code, 1991, 2006).

El género es relevante para TODAS las ciencias. Algunos de estos cambios han empezado a afectar profundamente no solo a las ciencias sociales y humanas sino también a las ciencias naturales, en donde operan las mismas categorías de análisis y conocimiento. Incluso en las ciencias que parecen ser neutrales desde el punto de vista del género, como la física o las ingenierías, el prestarle atención al género puede implicar profundos cambios conceptuales y metodológicos.

Por ejemplo, en la medicina se ha llegado a concluir que no se puede tomar el cuerpo masculino como si fuera un cuerpo universal. También se ha visto la importancia de tener en cuenta las realidades socioculturales del género a la hora de estudiar las enfermedades y el acceso al cuidado médico (Farmer, 2001; Schiebinger, 2003).

En la biología y la psicología evolutiva, así como en la neurociencia, se han cuestionado el reduccionismo y el determinismo, y se ha promovido un énfasis en las influencias ambientales al momento de interpretar el vínculo entre biología y cultura (Fine, 2010; Gowaty, 2003).

En la física y la neurociencia, se ha buscado examinar las implicaciones de una perspectiva agencial (no pasiva) de la materia en la física experimental y en la neurociencia de la depresión, la bulimia, la histeria, etc.(Barad, 2007; Wilson, 1998, 2004a, 2004b).

En el campo de las ingenierías, se ha intentado incorporar un énfasis en lo afectivo y emocional al momento de diseñar y estructurar, por ejemplo,

de crear tecnologías adaptadas para expresar emociones, cultivar intimidad, y enriquecer emocionalmente la vida(Durlach, n.d.).

Finalmente, en la práctica científica, se ha buscado tener responsabilidad por el lenguaje y las metáforas usadas, y por las condiciones de la producción del conocimiento, un conocimiento que no trata de explotar la naturaleza y que reconoce el rol de lo afectivo y del sentimiento en las investigaciones(Code, 2006; Martin 1996; Tuana, 2008).

4. CONCLUSIÓN. EL GÉNERO COMO INTERDISCIPLINARIO Y TRANSDISCIPLINARIO

Como se ha visto, el género es relevante para todas las disciplinas, no solo para todas las ciencias sociales y humanas sino también para las ciencias naturales. El género es una realidad social, política, económica y personal que no cabe fácilmente en alguna disciplina en particular. Si queremos entender realmente y ofrecer soluciones a las desigualdades sociales relacionadas con el sexo y el género debemos estar dispuestos a colaborar no solo inter sino también transdisciplinariamente, ya que el género mismo trasciende las categorías y las fronteras de las disciplinas. El género nos ofrece la oportunidad de renovar nuestras disciplinas y nuestras prácticas de investigación y conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acker, J. (1992). From Sex Roles to Gendered Institutions. *Contemporary Sociology*, 21(5), 565. doi:10.2307/2075528

Anzaldúa, G. (2012). *Borderlands: the new Mestiza = La frontera*. San Francisco: Aunt Lute Books.

Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Durham, N.C.: Duke University Press.

Bug, A. (2003). Has Feminism Changed Physics? *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 28(3), 881–899. doi:10.1086/345323

Code, L. (1991). *What Can She Know?: Feminist Theory and the Construction of Knowledge*. Cornell University Press.

Code, L. (2006). *Ecological Thinking: The Politics of Epistemic Location*. Oxford University Press.

Collins, P. H. (1986). Learning from the Outsider Within: The Sociological Significance of Black Feminist Thought. *Social Problems*, 33(6), S14–S32. doi:10.2307/800672

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *The University of Chicago Legal Forum*, (140), pp.139–167.

Davis, A. Y. (2004). *Mujeres, raza y clase*. Ediciones AKAL.

Durlach, David. (n.d.). Introduction to Feminist Engineering. Technofrolics. Recuperado de <http://www.technofrolics.com/about/writings/feminist-engineering/>

Farmer, P. (2001). *Infections and inequalities: the modern plagues*. Berkeley, Calif.: University of California Press.

Fine, C. (2010). *Delusions of gender: how our minds, society, and neurosexism create difference*. New York: W. W. Norton.

Fraser, N. (1997). *Iustitia interrupta: reflexiones críticas desde la posición "postsocialista."* Siglo del Hombre Editores.

Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice*. Harvard University Press.

Gowaty, P. A. (2003). Sexual Natures: How Feminism Changed Evolutionary Biology. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 28(3), 901–921. doi:10.1086/345324

Haraway, D. J. (1991). *Simians, cyborgs, and women: the reinvention of nature*. New York: Routledge.

Harding, S. (2006). *Science and social inequality: feminist and postcolonial issues*. Urbana: University of Illinois Press.

Harding, S. G. (1991). *Whose science? Whose knowledge?: thinking from women's lives*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.

Harding, S. G. (1998). *Is science multicultural? postcolonialisms, feminisms, and epistemologies*. Bloomington, Ind.: Indiana University Press.

Hartsock, Nancy. (1983). "The Feminist Standpoint: Developing the Ground for a Specifically Feminist Historical Materialism." In S. G. Harding & M. B. Hintikka (Eds.), *Discovering reality: feminist perspectives on epistemology, metaphysics, methodology, and philosophy of science* (pp. 283–310). Dordrecht, Holland; Boston; Hingham, MA: D. Reidel ; Sold and distributed in the USA and Canada by Kluwer Boston.

Haslanger, S. (2008). Changing the Ideology and Culture of Philosophy: Not by Reason (Alone). *Hypatia*, 23(2), 210–223. doi:10.1111/j.1527-2001.2008.tb01195.x

Haslanger, S., & University of Arkansas Press. (1995). *Ontology and Social Construction: Philosophical Topics*, 23(2), 95–125. doi:10.5840/philtopics19952324

Haslanger, Sally. (1993). "On Being Objective and Being Objectified." In L. M. Antony & C. Witt (Eds.), *A Mind of one's own: feminist essays on reason and objectivity* (pp. 209–253). Boulder: Westview Press.

Held, V. (1993). *Feminist morality: transforming culture, society, and politics*. Chicago: University of Chicago Press.

Held, V. (2006). *The ethics of care: personal, political, and global*. Oxford; New York: Oxford University Press.

Hennessy, R. (1993). *Materialist Feminism and the Politics of Discourse*. Routledge, Chapman & Hall, Incorporated.

Hennessy, R. (2000). *Profit and pleasure sexual identities in late capitalism*. New York: Routledge.

Hennessy, R. (2003). *Class*. In M. Eagleton (Ed.), *A concise companion to feminist theory* (pp. 53–72). Oxford; Malden, MA: Blackwell.

Hull, Gloria T., Scott, Patricia B., & Smith, Barbara (Eds.). (1982). *All the Women Are White, All the Blacks Are Men, But Some of Us Are Brave: Black Women's Studies*. New York: CUNY Feminist Press.

Kittay, E. F. (1999). *Love's labor: essays on women, equality, and dependency*. New York: Routledge.

Kittay, E. F., & Feder, E. K. (2002). *The Subject of Care: Feminist Perspectives on Dependency*. Rowman & Littlefield.

Jaramillo, Isabel. (2000). *Estudio Preliminar*, En: West, Robin, *Género y Teoría del Derecho*, Bogotá: Ediciones Uniandes.

Lombrozo, T. (n.d.). *Name Five Women In Philosophy. Bet You Can't*. NPR.org. Recuperado de <http://www.npr.org/blogs/13.7/2013/06/17/192523112/name-ten-women-in-philosophy-bet-you-can-t>

Longino, H. E. (1987). *Can There Be A Feminist Science?* *Hypatia*, 2(3), 51–64. doi:10.1111/j.1527-2001.1987.tb01341.x

Longino, H. E. (1990). *Science as social knowledge: values and objectivity in scientific inquiry*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.

Martin, Emily. (1996). “The Egg and the Sperm: How Science has Constructed a Romance Based on Stereotypical Male-Female Roles.” In E. F. Keller & H. E. Longino (Eds.), *Feminism and science* (pp. 103–120). Oxford: Oxford University Press.

Moraga, C., & Anzaldúa, G. (1983). *This bridge called my back: writings by radical women of color*. New York: Kitchen Table, Women of Color Press.

Mosedale, K. (n.d.). *Physics is a feminist issue* » The Institute of Physics blog. Recuperado de <http://www.iopblog.org/physics-is-a-feminist-issue/>

Okin, S. M. (1989). *Justice, gender, and the family*. New York: Basic Books.

Riley, D. (2003). “Am I that name?”: feminism and the category of “women” in history. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Ruddick, S. (1995). *Maternal thinking: toward a politics of peace ; with a new preface*. Boston: Beacon Press.

Schiebinger, L. (2003). *Women's health and clinical trials*. *Journal of Clinical Investigation*, 112(7), 973–977. doi:10.1172/JCI200319993

Scott, J. (1998). "El género, una categoría para el análisis histórico." In M. Navarro & C. R. Stimpson (Eds.), *Qué son los estudios de mujeres?* Fondo de Cultura Económica.

Scott, Joan W. (1991). The Evidence of Experience. *Critical Inquiry*, 17(4), 773–797.

Scott, Joan Wallach. (1996). *Feminism and history*. Oxford University Press.

Tuana, N. (2008). Viscous Porosity: Witnessing Katrina. In S. Alaimo & S. J. Hekman (Eds.), *Material feminisms* (pp. 188–213). Bloomington, IN: Indiana University Press.

Wilson, E. A. (1998). *Neural geographies: feminism and the microstructure of cognition*. New York: Routledge.

Wilson, E. A. (2004a). Gut Feminism. *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*, 15(3), 66–94.

Wilson, E. A. (2004b). *Psychosomatic: feminism and the neurological body*. Durham: Duke University Press.

Women in Philosophy? Do the Math. (n.d.). Opinionator. Recuperado de <http://opinionator.blogs.nytimes.com/2013/09/02/women-in-philosophy-do-the-math/>